

Las prácticas tradicionales en el manejo de los bosques de castaño y las dehesas de quercíneas. Una visión histórica

Sara Guadilla-Sáez^{1*}

Manuel Pardo-de-Santayana², Victoria Reyes-García^{1,3}

¹ Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona

² Departamento de Biología (Botánica), Universidad Autónoma de Madrid, Madrid

³ Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats (ICREA), Barcelona

* Contacto: sara.guadilla@uab.cat



Introducción

▪ Hasta principios del s.XIX, el papel clave de los recursos forestales en las economías de subsistencia de la mayoría de comunidades campesinas favoreció el desarrollo de técnicas dirigidas a preservar el monte y fomentar su aprovechamiento múltiple y sostenible.

▪ A nivel ecológico, la combinación de diversas prácticas productivas favorecía el medio natural, creando un mosaico de hábitats que enriquecía las especies biológicas presentes en el paisaje forestal.

El castañar

Los castañares (*Castanea sativa* Mill.) son un claro ejemplo de masa forestal sometida a un manejo multifuncional con una incidencia positiva en la conservación de la biodiversidad.

Numerosas fuentes bibliográficas indican la relación entre una alta biodiversidad en los bosques de castaño con ciertas perturbaciones humanas, como la poda, el pastoreo moderado, la quema o la selección de semillas. Cabe destacar la técnica del **trasmoch**, que compatibiliza el aprovechamiento de maderas y leñas con el pastoreo, favoreciendo el mantenimiento de pies de elevada edad con huecos en el interior de los troncos, hábitats particularmente importantes para especies saprófitas.



La práctica del trasmoch permite la persistencia de árboles con la práctica del pastoreo, Cillorigo de Liébana, Cantabria (2016). © S.Guadilla-Sáez

La dehesa de quercíneas

Las dehesas del género *Quercus* conforman un hábitat particular resultado de un uso histórico del ser humano que –al igual que sucede con el bosque de castaño– alberga una alta diversidad biológica¹.



Poda de encina en Valdesequera, Badajoz (1987). © 2004 DGB-INIA

Prácticas como la **poda de copas** llevada a cabo en encinas (*Quercus ilex* L.) o la eliminación de matorral mediante el empleo del fuego, fueron habituales en estos bosques con el objetivo de favorecer el crecimiento de pasto y la producción de bellotas para alimento del ganado.

El cese de actividades tradicionales ha llevado a la matorralización de estos hábitats, lo que implica una mayor homogeneización del paisaje y un incremento del riesgo de incendios, con las potenciales secuencias que un incendio tiene en la composición de especies y condiciones del suelo².

Conclusión

Las prácticas tradicionales de manejo han sido beneficiosas no solo para un aprovechamiento multifuncional del monte, sino también para la creación de sistemas ecológicos únicos y de alta biodiversidad³. Resulta por ello interesante recuperar el papel

económico que los aprovechamientos forestales históricamente representaron en las comunidades rurales, mediante la inclusión de prácticas tradicionales beneficiosas para la heterogeneidad del paisaje en los planes de gestión de los montes.

Referencias

¹LINARES, 2007. Forest planning and traditional knowledge in collective woodlands of Spain: The dehesa system. *Forest Ecol Manag* 249 71-79

²GARCÍA-TEJERO et al, 2013. Land use changes and ground dwelling beetle conservation in extensive grazing dehesa systems of north-west Spain. *Biol Conserv* 161 58-66

³GUÈZE et al, 2015. Shifts in indigenous culture relate to forest tree diversity: A case study from the Tsimane', Bolivian Amazon. *Biol Conserv* 186 251-259

Agradecimientos

Gracias al apoyo de la Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca AGAUR de la Generalitat de Catalunya, en línea con el proyecto de investigación "Ciencia ciudadana y conocimiento agroecológico tradicional. ¿Cómo fomentar la participación ciudadana en el Inventario Español de los Conocimientos Tradicionales?" (CSO2014-59704-P) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Este trabajo contribuye asimismo a la "Unidad de Excelencia María de Maeztu" del Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals ICTA-UAB.

